

Catulo métrico  
[Metrical Catullus]

Jesús Luque Moreno\*  
Universidad de Granada

0. Las diferencias entre Catulo y Horacio en lo que atañe a la entidad y ordenación interna de su producción poética saltan a la vista: en Horacio son claras las de sus libros de epodos y odas<sup>1</sup>; en el *liber* de Catulo, en cambio, todo es impreciso; no ya la ordenación de las composiciones dentro de las distintas partes que la forma (longitud, tipo de versos) de los mismos parece establecer (*polymetra* breves y largos, elegíacos largos y breves) sino la propia entidad, autoría, etc., de dichos sectores. Por no hablar de la cronología: si en Horacio hay un proceso poético y versificatorio relativamente fácil de seguir, en Catulo apenas se pueden aventurar en este sentido alguna que otra conjetura.

Similar es la situación si atendemos a los aspectos doctrinales: en Catulo son escasas las referencias a cuestiones de métrica y versificación, como escasas son las huellas de una reflexión consciente sobre principios literarios, sobre “poética”<sup>2</sup>; todo lo contrario de lo que luego vemos en Horacio, que continuamente, por aquí y por allá, de modo más o menos explícito, habla de su empresa creadora, se refiere a sus modelos, muestra su programa versificatorio, e incluso parece dejar que se transparenten las doctrinas que pudo haber tenido en cuenta.

No es aquí mi objetivo la entidad literaria de las formas métricas catulianas<sup>3</sup>, ni su inalcanzable cronología, ni su problemática distribución en el libro que ha llegado a nosotros. Me voy a limitar a unas cuantas consideraciones sobre lo que podríamos

---

\* Dirección para correspondencia: Dpto. de Filología Latina. Facultad de Filosofía y Letras - Campus de Cartuja. 18071. Granada. E-mail: [jludemmo@ugr.es](mailto:jludemmo@ugr.es)

<sup>1</sup> Cf., por ejemplo, Luque 1996; 2012; 2012b.

<sup>2</sup> Poética del *lusus*, de los *carmina docta*, del *pathos*, etc.: cf., por ejemplo, Bellandi 2007, pp. 33 ss.; von Albrecht 1994, I, p. 337 ss.

<sup>3</sup> Aunque indirectamente, algo sobre ello escribí hace años a propósito de los versos de Marcial: Luque 1987.

llamar “el léxico métrico” de Catulo, tratando de aproximarme a través de él a lo que el poeta pudo pensar sobre los versos, su naturaleza literaria, su empleo, su medida, su ejecución<sup>4</sup>, su relación con la lengua y con la música, etc.

Voy, por tanto, a repasar el léxico técnico, en el más amplio y laxo sentido del término, tal como lo entendimos en nuestros *Scriptores Latini de re metrica* y, en concreto, tal como lo analizó en su día Carmen Hoces<sup>5</sup>, de cuyo precioso volumen proceden casi todos los materiales de que me sirvo.

1. Insisto en advertir que la mayor parte de dicho léxico técnico que voy a analizar lo es sólo en el sentido lato del término; los tecnicismos propiamente dichos, los relativos a la rítmica, la métrica o la versificación son, como enseguida se verá, sumamente escasos.

1.1. Hace alusión, por ejemplo, Catulo a lo que podríamos llamar el proceso de la creación artística, poética, proceso en el que destaca el papel de las Musas, auténticas dueñas y señoras en este campo: ellas, en efecto, son las verdaderas creadoras; lo que un buen poeta expresa o da a luz (*expromere*) son dulces criaturas (*fetus*) de las musas (65,3).

En esa línea había concluido el poema introductorio a su libro poniendo en manos de su musa protectora la perennidad de sus versos (1, 8-10). Una protección bellamente formulada en términos romanos que, como en alguna otra ocasión, delatan su conciencia romana de poeta: el poeta se debe (es cliente: *cliens*) a las musas; ellas lo amparan (*patrona uirgo*) y él les debe lealtad (*fides*: 34,1) en el más hondo sentido religioso del término; de ello depende el que sea un buen poeta (*pius*: 16,5) o un poeta malo (*impius*: 14,7). A Méntula, por ejemplo, lo echaron de cabeza violentamente las musas cuando intentaba escalar el monte Pipleo (105).

Las musas son doctas (*doctae uirgines* 65,2) y en virtud de su vinculación con ellas lo es también el poeta y cualquiera que sea versado en poesía (35,17 *doctior puella*)<sup>6</sup>.

Es en este contexto cómo el poeta hace (*facit*) sus poemas (50,16) y sus versos (22,3)<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Luque 1984.

<sup>5</sup> 1997.

<sup>6</sup> Sobre esta expresión y todo lo demás, cf. Luque 2015.

<sup>7</sup> Cf. Godwin 2008, pp. 17 ss: “The Poet at Work”; 77 ss.: “*Doctus poeta*-uses of learning”.

1.2. Alude asimismo Catulo a las formas poéticas, a las formas literarias.

1.2.1. Lo hace unas veces en sentido general, cuando habla de los poemas (*poema*: 50,16; *poemata*: 22,15)<sup>8</sup>, que escriben (*scribere*: 22,15) o hacen (*facere* (50,16) los poetas. *Poeta*, en efecto, es un término ampliamente (14,5; 22; 16,5; 35,1; 36,6; 49,5; 6) empleado por Catulo<sup>9</sup>, quien, en cambio, no usa nunca el término *uates*<sup>10</sup>.

Con ese mismo sentido genérico habla de versos (*uersus*: 6,17; 22,3) o versillos (*uersiculus*: 16, 3 y 6; 50,4); término éste último al que recurre con frecuencia (18 veces) Cicerón, pero que no aparece mucho en los poetas<sup>11</sup>.

1.2.2. Se refiere otras veces a formas poéticas concretas; formas ante todo literarias, sólo secundariamente versificatorias, o métricas.

Habla así de la *fescennina iocatio* (61,120); de himeneos (*hymenaeus*: 62,4); de cantos o poemas tristes (*maesta carmina*: 65,12-16<sup>12</sup>); de cantos nupciales (*nuptialia carmina*: 61,13); de “cartitas” (*epistolium*<sup>13</sup> 68,2).

Habla luego de bagatelas<sup>14</sup> (*nugae*<sup>15</sup>: 1,4); de inconveniencias o despropósitos (*ineptiae*<sup>16</sup>: 6,14; 14,1); de juegos (*per iocum*<sup>17</sup>: 50,6; *iocatio*<sup>18</sup>: 61,120; *\*lusus*: 50,2 *multum lusimus in tuis tabellis*; 5 *uterque nostrum* || *ludabat numero modo hoc modo illoc*).

<sup>8</sup> Cf., por ejemplo, Hor., *ars* 263; *epist.* II 1,75; 117; 2,65; etc., etc.

<sup>9</sup> Al que recurren también Ennio, Plauto, Terencio, Lucrecio, Virgilio (6 veces), Propercio, Horacio, Ovidio, la *Appendix*, Marcial (nada menos que 47 veces), etc.

<sup>10</sup> Presente en Ennio (2 veces), Plauto (1), Lucrecio (2), Cicerón (30), Nepote (1), Virgilio (41), Horacio (6), Ovidio (*passim*), Tibulo (4), Propercio (11), la *Appendix* (8), Lucano (25), Persio (5) o Marcial (24).

<sup>11</sup> Hor., *serm.* I 2, 109; 10,32; 58; *epod.* 11,2; Ov., *epist.* 20,240; Mart., III 9,1; 50,2; VI 64,23.

<sup>12</sup> El plural *carmina* del v. 16 no indicaría “poemas”, sino más bien “versos”: cf. Thomson, *ad loc.*, donde remite a Prop. IV 7,83 (*carmen* = un dístico) y Ov. *Epist.* 20,235.

<sup>13</sup> Diminutivo (¿aquí *metri causa*?) de *epistula*, semejante a *litterulae* (cf. *ThLL*, s.v.), es un helenismo raro en latín frente al uso habitual de *ἐπιστόλιον* en griego: sólo vuelve a aparecer un par de veces en Apuleyo:

*apol.* 6 *Primo igitur legerunt e ludicris meis epistolium de dentificio uersibus scriptum ad quendam Calpurnianum*; 79 *an sola Phaedra falsum epistolium de amore commenta est*);

luego se extiende algo más entre los escritores cristianos.

<sup>14</sup> Menudencias, fruslerías, naderías.

<sup>15</sup> Hor. *ars* 322: *versus inopes rerum nugaeque canorae* (“versos desprovistos de sustancia y fruslerías cantarinas”).

Término ampliamente usado por Plauto (así como *nugator* –en Ennio y Lucilio– o *nugari*) y presente en Terencio (*Heat.* 621). Lo emplean asimismo Cicerón (que también usa *nugari*, *nugator* y *nugatorius*), Varrón, Horacio (*serm.* I 9,2; II 3,244; 6,43; *epist.* I 18,16; 19,42; II 2,141; *ars* 322, 451; *nugari* II 1,73; *epist.* I 18,60; II 1,93;), Persio, Petronio, Séneca, Juvenal, Marcial (con gran frecuencia) o Apuleyo.

Y alude asimismo a cantos responsoriales (62,18 *dicere iam incipient, iam respondere decebit*) o a justas entre poetas (50,6 *reddens mutua per iocum atque uinum*).

Y, ya en el plano de un lenguaje más propiamente técnico, habla también de géneros poéticos cuyo nombre está de un modo u otro ligado a su forma rítmico-métrica: tal es el caso del “yambo” (*iambus*), el antiguo género de la tradición poética jonia que dio nombre al pie y al ritmo “yámbico”<sup>19</sup>, a cuyo carácter virulento alude una y otra vez de un modo más o menos explícito: 36,5; 40,2: 54,6; frg. 3.; tal es asimismo el caso de los “hendecasílabos, (sc. falecios<sup>20</sup>)” (*hendecasyllabi*: 12,10; 42,1), término no documentado en latín con anterioridad y raro luego en la lengua de los poetas (Stat. *silu.* IV pr. 25; 9,55; Auson., *ep.* 12,83; \*88; 85 –hend. Phal.–; 91 –hend. Saph.–; Prud., *perist.* 6,162; Sid., *carm.* 12,21; 23,27; 23, 597), que se asentó, en cambio, en escritos más o menos técnicos, como los de Cesio Baso o Quintiliano o Séneca el Viejo (*contr.* VII 4,7 *Catullus in hendecasyllabis*) o Terenciano Mauro. *Hendecasyllabus* parece tener ya en Catulo el sentido que luego terminó teniendo en latín; el de “el endecasílabo” por antonomasia, forma emblemática del epigrama junto al dístico elegíaco: Marcial reclamaría para sí, como exponente primero del epigrama en Roma, el sobrenombre de “el de los once pies y las once sílabas” (X 9,1 *Undenis pedibus<sup>21</sup> que syllabisque*).

1.3. De manera más o menos directa y con un sentido más o menos técnico, se refiere también Catulo al ritmo y a la medida de dichas formas métricas: habla así de *numerus* (50,5)<sup>22</sup> y de “medida” (*modus*), es decir, modulación o articulación:

<sup>16</sup> Término empleado ya por Plauto, Terencio o Cicerón y que volvemos a ver en los dos Sénecas, en Celso, en Columela, en Petronio, en Marcial, en Quintiliano, en Tácito o en Plinio el Joven: cf. *ThLL*, s.v.

<sup>17</sup> Entendido como antónimo de *seria* (*ThLL*, s.v.: i. q. *iocose dictum, vox sententiave, quae non serio, sed ridendi causa profertur*), término usado ya con este sentido por Ennio (*ann.* 239) y que luego vemos ampliamente extendido en Marcial.

<sup>18</sup> *ThLL*, s.v.: “*id quod oratio iocosa*” (*Rhet. ad Her.* III 13,23 *sermo dividitur in partes quattuor: dignitatem, demonstrationem, narrationem, iocationem ... iocatio est oratio, quae ex aliqua re risum pudentem et liberalem potest comparare*). Término usado también por Cicerón (*Att.* II 8,1 *sin nihil in epistula fuit praeter iocationem, redde id ipsum; fam.* IX 16,7 *venio ad iocationes tuas*.)

<sup>19</sup> Cf. Luque 1995, pp. 265 ss. Se han planteado los estudiosos la posibilidad de que con el término *iambi* se refiera Catulo a sus *hendecasyllabi* bien poniendo de manifiesto el carácter “yámbico” de dichas composiciones, bien respondiendo en el fondo a una concepción estructural del falecio como forma yámbica o yambo-trocaica.

<sup>20</sup> El tecnicismo métrico *phalaeceus* no se documenta en latín fuera de los tecnógrafos: Cesio Baso, *Frg. Bobiensia*; Terenciano Mauro.

<sup>21</sup> Cf. Ov., *am.* I 1,30 *Musa, per undenos emodulanda pedes!*

<sup>22</sup> Cf. Lucil. 1311; Dec. Lab., *lacus Auernus* 71; Lucr. II 620; 631, 637; IV 769; 788; V 1401; 1409; Verg., *ecl.* 6,27; 9,45; *geo.* IV 175; *Aen.* VI 646; VIII 453; Hor., *ars* 74; 211; 270; *ca.* IV 2,11; *epist.* I 18,59; 19,24; II 1,161; 2, 144; Ov., *passim*.

“decid a medida” (61,28); “cantar todos a medida” (61,116); “cambiar de medida” (42,22<sup>23</sup>) y quizá también de “pies” (14,23).

1.4. Pero a lo que más alude es a la ejecución de las formas métricas, ejecución, ante todo oral, pero a veces también escrita.

1.4.1. Cuando digo “oral” quiero decir, sonora, perceptible por los oídos no por la vista.

1.4.1.1. Habla así Catulo de la voz, del sonido: *uox*, referido habitualmente a la voz del habla<sup>24</sup>, alude también al canto de una canción (*carmen*: 61,13; 64,320) y en una ocasión (63,21) al sonido de unos instrumentos.

No emplea Catulo el término *sonus*; sí, en cambio, *sonitus* (51,10; 63,74), así como *sonare*<sup>25</sup> (34,12; 63,21; 64,273).

Habla de *mittere* y de *reddere uocem* (64,166)<sup>26</sup>.

Y, llegada la ocasión, precisa la peculiar prosodia de ciertas maneras de pronunciar (84,7: la suavidad (*leniter et leviter*), de hablar sin aspiradas) o bien alude al timbre de la voz de ciertos cantos o del sonido de los instrumentos que los acompañan: tal es el sentido de verbos como *remugire*<sup>27</sup>, *recrepare*<sup>28</sup> (63,28) y *stridere*<sup>29</sup> (64,263) o de expresiones como los *tenues tinnitus* que produce el bronce (64,262), o como la *tinnula uox* con que se cantan ciertos cantos nupciales (61,13) o la *trepidans lingua* con que aúllan (*ululare*) ciertos coros (63,28).

1.4.1.2. Al canto se refiere Catulo con el verbo *canere*, aunque también a veces, algo normal en latín, con el verbo *dicere*.

*Canere* lo emplea con frecuencia, referido de ordinario a la voz (34,4; 62,9; 63,11; 27; 64,387; 65,12), reservando el compuesto *concinere* para el canto conjunto o coral (61,12; 116), aunque también lo aplica al canto de un ave (65,13).

<sup>23</sup> Un contexto en el que también cabría verle un sentido técnico a *ratio*.

<sup>24</sup> 42,18 *conclamate iterum altiore voce*; 51,8 *nihil ... <vocis in ore>*; 60,4 *ut supplicis vocem in novissimo casu*; 64, 166 *nec missas audire queunt nec reddere voces*; 67,41 *saepe illam audivi furtiva voce loquentem*.

<sup>25</sup> Habitual en Plauto, Lucrecio, Propercio, Horacio y especialmente en Virgilio y Ovidio,

<sup>26</sup> Cf. Cic., *progn.* 3,4; Lucr. IV 577; Verg., *Aen.* I 409; Ov., *met.* II 695.

<sup>27</sup> Cf. Verg., *georg.* III 45; *Aen.* VI 99; IX 504; XII 722; 928; Hor., *epod.* 10,19; *carm.* III 10,6; Ov., *met.* I 657 (único caso); Ps.Sen., *Herc. O.* 676; Stat., *Theb.* XII 274; 602.

<sup>28</sup> Sólo en *App. Verg., Ciris* 108.

<sup>29</sup> Enn., *ann.* XI 355 s.; Pacuv., *trag.* 133; Acc., *trag.* 57; Lucr. II 410; VI 149; Tib. I 3,72; Verg., *ecl.* 3,27; *geo.* III 536; IV 172; 262; etc.

Con *canere* se refiere también al grave sonido de la tibia frigia (63,22), un instrumento exótico a cuyo horrible canto (*cantus*) estridente se vuelve a referir en 63,262.

Habla asimismo de los cantos de la Parcas, que siempre dicen la verdad: *cantus* (64,306) entonces adquiere un sentido próximo al que con frecuencia tiene *carmen*, es decir, el de “sentencia”, “fórmula” (64,24; 321; 383). Aunque, a su vez, este otro término lo emplea Catulo significando más bien “canto” (61,12) o “poema” (64,116; 65,16; 68,7; 149; 116,2). Son de notar las expresiones *fundere carmine* (64, 321), *exprimere carmen* (65,16) con el sentido de *uertere* (116,2) –cf. Cic., *ac.* II 77–, y *canere carmen* (64, 383).

Frente a *canere*, tiene *dicere* su sentido habitual de “hablar” (*loqui*) o de “pronunciar” al hablar (84,1 ss.), lo cual no impide que, como he dicho, en ocasiones aparezca también, según la norma latina, con el sentido de “cantar” (62,4; 18).

1.4.1.3. El canto de que habla Catulo es a veces un canto coral acompañado de danza (*chorea*: 64, 287; *chorus*: 63,30; *thiasus*: 63,28); en tales contextos resalta la figura de los pies golpeando presurosos la tierra (63,30; 61, 14; 64,287).

1.4.1.4. Da muestras Catulo con frecuencia de conocer los instrumentos musicales que participan en la ejecución de ciertas formas poético-musicales: intervienen<sup>30</sup>, por ejemplo, en una ceremonia orgiástica (*orgia*: 64, 259) junto a la estridente *tibia*, cuernos que retumban y diversos instrumentos de percusión: *tympana* y tintineantes instrumentos de bronce.

1.4.1.4.1. Entre los de viento, emplea el genérico *tibia*<sup>31</sup> (64,264), para designar una serie de instrumentos de “viento madera”, de origen foráneo y de sonido estridente y desagradable (63,22); a dichos instrumentos, a una variedad de forma curva, parece referirse también con el metonímico “caña” (*calamus*: 63, 22).

Entre los de “viento metal” nombra el “cuerno”<sup>32</sup>, que emite (*efflare*, “soplar”, “exhalar”) roncros zumbidos (*bombus* = βόμβος): (64,263)<sup>33</sup>.

1.4.1.4.2. Entre los de percusión<sup>34</sup> nombra los “címbalos” (63,21) con su agudo repiqueteo (63, 29)<sup>35</sup> tintineante, a los que también alude con el metonímico

<sup>30</sup> Cf., por ejemplo, Wille 1967, pp.26 ss.

<sup>31</sup> Cf., por ejemplo, West 1994, pp. 81 ss; Mathiesen 1999, pp. 178 ss.

<sup>32</sup> Cf., por ejemplo, West 1994, pp. 121 ss.; Mathiesen 1999, pp. 230 ss.

<sup>33</sup> Cf. Lucr. IV 544.

<sup>34</sup> Cf., por ejemplo, West 1994, pp. 122 ss.; Mathiesen 1999, pp. 172 ss.

<sup>35</sup> Cf., *App. Verg., Ciris* 108

*aes* (62,262)<sup>36</sup>; nótese en tales contextos el empleo del verbo *ciere* (“hacer salir”, “provocar”)<sup>37</sup>.

Nombra asimismo el tímpano (*ty(m)panum*<sup>38</sup>), instrumento de Cibele y de sus iniciados (63,8 s.; 32), hecho con piel de toro (de la espalda), que se golpea con los dedos (63,10) o con las palmas de las manos (64,261) y que tiene un sonido rimbombante (63,21; 29).

1.4.1.5. En cuanto a la percepción (*auris, audire*) de todas estas voces o sonidos, apenas encontramos en Catulo nada relevante: la novia debe oír las palabras del coro (61,94); Harrius atormentaba a los oyentes con su peculiar prosodia (87,7), Ariadna se lamentaba de que nadie pudiera oírla (64,166) o pedía a las Euménides que la escuchasen (64, 195); etc., etc.

1.4.1.6. Casi todas estas alusiones a una ejecución oral, sonora, van referidas a poemas o cantos ajenos. En lo que atañe a los poemas del propio Catulo, son escasas las ocasiones en que se pueden reconocer indicios (forma estrófica, contenido, tema, etc.)<sup>39</sup> de una ejecución cantada: 34 (*Dianae sumus in fide*); 61 (*Collis o Heliconei*); 62 (*Vesper adest, iuvenes*); 63, 12-26 (canto de Atis: *Agite ite ad alta, Gallae, ...*); 64, 323-381 (canto de las Parcas: *o decus eximium ...*)<sup>40</sup>.

1.4.2. Lo que parece predominar aquí es una ejecución escrita: las composiciones de Catulo o de los poetas de su entorno son, de entrada, escritas; lo cual no quiere decir que luego, como era habitual en la época, no fueran recitadas o leídas en voz alta. Los poemas y versos se escriben<sup>41</sup> (*scribere*: 22,16; 50,4; *conscribere*: 68,2), se pasan (*referre*: 22,5 ) a un palimpsesto, se terminan (*perscribere*: 22,5) por escrito.

Habla así Catulo de las Musas que inspiraron el canto de los “viejos escritores” (68,7) o de los “escritos” (*scripta*: 36,6) de un pésimo poeta.

Emplea en tales contextos términos como *c(h)arta* (1,6; 22,6; 36,1; 21) o como *papyrus* (35,2), soporte de una supuesta carta<sup>42</sup>, y se refiere a las “tablillas”

<sup>36</sup> Cf., por ejemplo, Thomson, *ad loc.*

<sup>37</sup> Cf. Verg., *geo.* IV 64 *tinnitusque cie.*

<sup>38</sup> Cf., por ejemplo, Mathiesen 1999, pp. 173 ss.

<sup>39</sup> Cf, por ejemplo, Wille 1967, pp. 230 ss.

<sup>40</sup> Cf. Thomson 1997, *ad loc.*

<sup>41</sup> Cf. Plaut., *Asin.* 174; Enn., *ann.* VII 206; Lucr. I 24; y así luego Propertio y Horacio y Ovidio y, aún más, Marcial: cf. Hoces 1997, s.v.

<sup>42</sup> Sobre *epistolium*, cf. *supra*.

(*tabellae*: 50,2)<sup>43</sup> como primer soporte de la escritura en una primera fase, efímera, de la creación poética. Más o menos sinónimos de *tabellae* parecen los *codicilli* (42, 11 s.; 19 s.; 24) y los *pugillaria* (42,5)<sup>44</sup>. La escritura sobre un *palimpsestos* (22,5), representaría, entonces, una fase intermedia, habitual en el proceso creativo, como una especie de borrador o “pruebas” anteriores a la publicación por el *librarius*<sup>45</sup>.

En manos del *librarius* queda definitivamente configurado el libro de poemas, el *libellus* (1,1; 8; 14,12)<sup>46</sup>, término –que alberga sin duda un componente afectivo y que designa una colección de composiciones de uno o varios autores– no esencialmente distinto de *liber*<sup>47</sup> (¿22,6?; 44,21)<sup>48</sup>.

Curiosamente, en cambio, no aparece en Catulo la palabra *epigramma*, presente en latín<sup>49</sup> desde Varrón<sup>50</sup> y Cicerón<sup>51</sup> y ampliamente difundida luego a partir de Marcial<sup>52</sup>, Quintiliano<sup>53</sup>, etc.

En correspondencia con todos los anteriores términos relativos a la escritura de los poemas, están las alusiones a la lectura de dichas obras (*legere*: 22,9; 35,13;

<sup>43</sup> Algo no habitual en otros poetas. En otros contextos, al margen de *tabella* como parte de una puerta (32,5), aparece *tabulae*, pero como soporte de escritos no literarios: testamentos (68,122 *nomen testatas intulit in tabulas*) o apuntes contables (28,6 *aequidnam in tabulis patet lucelli || expensum*).

<sup>44</sup> En lugar de *pugillares*: cf., por ejemplo, Fordyce 1961, *ad loc.*; Thomson 1997, *ad loc.* Sobre todo ello y su significado en el proceso de la configuración del *liber* catuliano, cf. Bellandi 2007, pp. 13 ss.

<sup>45</sup> Bellandi 2007, pp. 20 ss.

<sup>46</sup> Es dudoso el caso de 55,4 *quaesivimus ... || te in Circo, te in omnibus libellis* (¿librerías?), para el que se han propuesto diversas correcciones.

*Libellus*, habitual en Cicerón y Varrón, aparece asimismo en Propertio, en Tibulo, en la *Appendix*, en Horacio, en Marcial (con especial frecuencia), etc.

<sup>47</sup> Cf. Bellandi 2007, pp. 27 ss.

<sup>48</sup> Cf., por ejemplo, Prop. II 24,1; Hor., *epist.* II 1,26; Ov., *fast.* II 2; 283; Mart., *passim*.

<sup>49</sup> Cf. *ThLL*, s.v.

<sup>50</sup> *Sat.* 398, 2 *itaque etiam distichon epigrammation vocant poema*.

<sup>51</sup> Tanto con su sentido etimológico de “*in-scriptio*”, como en el de versos grabados en un monumento, estatua, etc. (Cic., *Verr.* II 4,127 *tum epigramma Graecum pernobile incisum est in basi*), o como en el literario de poemita breve, ingenioso, etc. (Cic., *Arch.* 25 *quod epigramma in eum fecisset tantum modo alternis versibus longiusculis*).

<sup>52</sup> Mart. I, pr., 8; 10; 15; 1, 3 *Hic est quem legis ille, quem requiris, || toto notus in orbe Martialis || argutis epigrammaton libellis*; VI 65,1 *Hexametris epigramma facis ... ut fas epigrammata longa || sit transire tibi...*; etc., etc.

<sup>53</sup> Quint., *inst.* I 5,21 *qua de re Catulli nobile epigramma est*.



44,12; 21)<sup>54</sup> bien por parte del propio poeta (35,13) bien por la de un lector (*lector* 14b,2), término éste que vemos luego extendido en Marcial.

### Pasajes mencionados<sup>55</sup>

- 1,1-6 *Cui dono lepidum nouum libellum || arida modo pumice expolitum? || Corneli, tibi, namque tu solebas || meas esse aliquid putare nugas || [5] iam tum, cum ausus es unus Italarum || omne aeuum tribus explicare chartis || doctis, Iuppiter, et laboriosis. || quare habe tibi quidquid hoc libelli, || qualecumque...*
- 6,14-17 *ni tu quid facias ineptiarum. || Quare quidquid habes boni malique || dic nobis uolo te ac tuos amores || ad caelum lepido uocare uersu*
- 12,10 *quare aut hendecasyllabos trecentos || exspecta*
- 14,5 *cur me tot male perderes poetis || ... || [11] di magni, horribilem et sacrum libellum! || ... || [20] uos hinc interea ualete abite || illuc, unde malum pedem attulistis, || saeculi incommoda, pessimi poetae!*
- 14b,1 *Siqui forte mearum ineptiarum || lectores eritis*
- 16,3-6 *qui me ex uersiculis meis putastis, || quod sunt molliculi, parum pudicum. || nam castum esse decet pium poetam || ipsum, uersiculos nihil necesse est*
- 22,1-16 *Suffenus iste ... || ... || [3] idemque longe plurimos facit uersus. || puto esse ego illi milia aut decem aut plura || [5] perscripta, nec sic ut fit in palimpsesto || relata: chartae regiae novae libri (bibli Nisbet) || noui umbilici, lora rubra membranae || directa plumbo et pumice omnia aequata. || haec cum legas tu, bellus ille et urbanus || [10] Suffenus unus caprimulgus aut fossor || rursus uidetur ... || [15] simul poemata attigit, neque idem umquam || aequet beatus ac poema cum scribit*
- 34,3-4 *Dianam pueri integri || puellaeque canamus || ... || [12] amniumque sonantum*

---

<sup>54</sup> Presente (cf. Hoces, s.v.) en Horacio, *serm.* I 10,56; Verg., *ecl.* 10,2; Manil. II 758 y algo más en Fedro, Lucano o Persio); frecuente en Propercio y aún más en Ovidio (dísticos); de amplísimo uso en Marcial y más tarde en Ausonio, en los *CLE*, etc.

<sup>55</sup> Cf. Mynors 1958, Fordyce 1961, Quinn 1970, Thomson 1997, Pérez-Ramírez 2005, Fernández Corte 2006.

- 35,1 *Poetae tenero, meo sodali, || uelim Caecilio, papyre, dicas || Veronam ueniat... || ... || [13] nam quo tempore legit incohatam || Dindymi dominam*
- 36,1 *Annales Volusi, cacata carta, || uotum soluite pro mea puella: || nam sanctae Veneri Cupidinique || uouit, si sibi restitutus essem || desissemque truces uibrare iambos, || electissima pessimi poetae || scripta tardipedi deo daturam || infelicibus ustulanda lignis || ... || [21] annales Volusi, cacata carta*
- 37,10 *... namque totius vobis || frontem tabernae sopionibus scribam*
- 40,1-2 *Quaenam te mala mens, miselle Raude, || agit praecipitem in meos iambos?*
- 42,1 *Adeste, hendecasyllabi, quot estis || omnes, undique, quotquot estis omnes*
- 42,5 *et negat mihi nostra reddituram || pugillaria*
- 42, 11-23 *'moecha putida, redde codicillos, || redde, putida moecha, codicillos!' || non assis facit? o lutum, lupanar, || aut si perditius potest quid esse! || [15] sed non est tamen hoc satis putandum. || quod, si non aliud potest, ruborem || ferreo canis exprimamus ore. || conclamate iterum altiore uoce || 'moecha putida, redde codicillos, || [20] redde, putida moecha, codicillos!' || sed nil proficimus, nihil mouetur. || mutanda est ratio modusque uobis, || siquid proficere amplius potestis: || 'pudica et proba, redde codicillos!'*
- 44, 11 ss. *orationem in Antium petiorem || plenam ueneni et pestilentiae legi || ... || [21] ... cum malum librum legi (Lachmann. legit cod.)*
- 49, 4-6 *gratias tibi maximas Catullus || agit pessimus omnium poeta, || tanto pessimus omnium poeta*
- 50,2-6 *multum lusimus in tuis tabellis, || ut conuenerat esse delicatos: || scribens uersiculos uterque nostrum || ludebat numero modo hoc modo illoc, || reddens mutua per iocum atque uinum || ... || [16] hoc, iucunde, tibi poema feci*
- 51,10 *... sonitu suoapte || tintinant aures ...*
- 54 (b) ,6 *irascere iterum meis iambis*
- 55,4 *te in Campo quaesiuius minore, || te in Circo, te in omnibus libellis || te in templo ...*

- 61,11-15 *excitusque hilari die, || nuptialia concinens || uoce carmina tinnula, || pelle humum pedibus, manu || pineam quate taedam*
- 61,37 *uirgines, quibus advenit || par dies, agite in modum || dicite, 'o Hymenaeae Hymen*
- 61,116 *ite concinite in modum || 'io Hymen Hymenaeae io*
- 61,120 *ne diu taceat procax || Fescennina iocatio*
- 62,4 *iam veniet virgo, iam dicetur hymenaeus*
- 62,9 ... *canent quod uincere par est*
- 62,18 *dicere iam incipient, iam respondere decebit*
- 63,8-11 *niueis citata cepit manibus leue typanum, || typanum tuum, Cybebe, tua, mater, initia || quatiensque terga tauri teneris caua digitis || canere haec suis adortast tremebunda comitibus*
- 63,20-30 *Phrygiam ad domum Cybebes, Phrygia ad nemora deae, || ubi cymbalum sonat uox, ubi tympana reboant, || tibicen ubi canit Phryx curuo graue calamo, || ubi capita Maenades ui iaciunt hederigerae, || ubi sacra sancta acutis ululatus agitant, || [25] ubi sueuit illa diuae uolitare uaga cohors, || quo nos decet citatis celerare tripudiis' || simul haec comitibus Attis cecinit, notha mulier || thiasus repente linguis trepidantibus ululat, || leue typanum remugit, caua cymbala recrepant || [30] uiridem citus adit Idam properante pede chorus*
- 63,74 *roseis ut hic labellis sonitus <citius> abiit, || geminas deorum ad aures noua nuntia referens*
- 64,116 *sed quid ego a primo digressus carmine plura || commemorem*
- 64,125 *clarisonas imo fudisse e pectore uoces*
- 64,140 *at non haec quondam blanda promissa dedisti || uoce*
- 64,166 ... *quae nullis sensibus auctae || nec missas audire queunt nec reddere uoces*
- 64,259-264 *pars obscura cauis celebrabant orgia cistis, || [260] orgia quae frustra cupiunt audire profani; || plangebant aliae proceris tympana palmis, || aut tereti tenues tinnitus aere ciebant; || multis raucisonos efflabant cornua bombos, || barbaraque horribili stridebat tibia cantu.*
- 64,273 *procedunt leuiterque sonant plangore cachinni*

- 64,287 *Haemonisin linquens crebris celebranda choreis*
- 64,320-321 *hae tum clarisona uellententes uellera uoce || talia divino fuderunt carmine fata*
- 64, 382-383 *talia praefantes quondam felicia Pelei || carmina divino cecinerunt pectore Parcae*
- 65,12-16 *semper maesta tua carmina morte canam ||| qualia sub densis ramorum concinit umbris || Daulias, absumpti fata gemens Ityli) ||| sed tamen in tantis maeroribus, Hortale, mitto || haec expressa tibi carmina Battiadae*
- 68,2 *conscriptum hoc lacrimis mittis epistolium*
- 68,7 *nec ueterum dulci scriptorum carmine Musae || oblectant, cum mens anxia peruigilat*
- 68 (c),149 *Hoc tibi, quod potui, confectum carmine munus || pro multis, Alli, redditur officiis*
- 84,1-9 *Chommoda dicebat, si quando commoda uellet || dicere, et insidias Arrius hinsidias ||| et tum mirifice sperabat se esse locutum, || cum quantum poterat dixerat hinsidias. ||| [5] credo, sic mater, sic semper auunculus eius, || sic maternus auus dixerat atque auia. ||| hoc misso in Syriam requierant omnibus aures: || audibant eadem haec leniter et leuiter, ||| nec sibi postilla metuebant talia uerba,*
- 90,5-6 *gratus ut accepto ueneretur carmine diuos || omentum in flamma pingue liquefaciens.*
- 116,2 *carmina uti possem uertere Battiadae*
- frg.3 (Porph. ad. Hor. c. 1.16) *at non effugies meos iambos .*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Von Albrecht, M., 1994: *Geschichte der römischen Literatur*, I, München (trad. esp. D. Estefanía-A. Pociña, Barcelona, 1997).
- Bellandi, F., 2007: *Lepos e Pathos. Studi su Catullo*, Bologna.
- Fernández Corte, J.C.-González Iglesias, J.A., 2006: *Catulo, Poesías*, Madrid.
- Fordyce, C. J., 1961: *Catullus. A Commentary*, Oxford.

- Godwin, J., 2008: *Reading Catullus*, Bristol Phoenix Press.
- Hoces Sánchez, M<sup>a</sup>. C., 1997: *Scriptores Latini de re metrica*, XIII: *Poetae*, Granada.
- Luque Moreno, J., 1984: “Sistema y realización en la métrica latina: bases antiguas de una doctrina moderna”, *Emerita* 52/1 (1984) 33-50.
- Luque Moreno, J., 1987: “Los versos del epigrama de Marcial”, *Myrtia* 10 (1995) 35-65 (= *Actas del simposio sobre M. Valerio Marcial, Calatayud 9-11 mayo 1986*, Vol. II, Zaragoza 1987, pp. 263-285).
- Luque Moreno, J., 1995: *De pedibus, de metris. Unidades de medida en la rítmica y en la métrica antiguas*, Granada.
- Luque Moreno, J., 1996: “Las formas métricas de la lírica horaciana”, *Florentia Iliberritana* 7 (1996) 187-211.
- Luque Moreno, J., 2012: *Horacio lírico*, Granada.
- Luque Moreno, J., 2012b: “Odas, yambos, epodos”, *Florentia Iliberritana* 23 (2012), pp. 119-126.
- Luque Moreno, J., 2015: “Clodia, ¿*Sapphica musa*?, ¿*doctior puella*?: nota a Catulo, 51,16 -17”, *RELat* 15 (2015) 11-28.
- Mathiesen, T.J., 1999: *Apollo's Lyre*, Lincoln-London.
- Mynors, R.A.B. (ed.), 1958: *C. Valerii Catulli Carmina, Oxonii, OCT*.
- Pérez Vega, A.-Ramírez, A., (eds.), 2005: *C. Valerio Catulo, Carmina, ed., trad. y com.*, Huelva.
- Quinn, K. (ed.), 1970: *Catullus. The Poems*, Bristol (2<sup>a</sup> 1973, London).
- Thomson, D.F.S. 1997. *Catullus: Edited with a Textual and Interpretative Commentary* [Phoenix Suppl. 34] (2<sup>a</sup> 2003). Toronto.
- West, M.L., 1994: *Ancient Greek Music*, Oxford.
- Wille, G., 1967: *Musica Romana*, Amsterdam.